



CUADERNO DE ORACIONES POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES Y RELIGIOSOS

Nº 4

FAMILIA MARIA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



Oración por mi obispo (Nombre)



Señor, Padre Santo,
fuente de toda gracia,
te pido por el obispo
que tu providencia
ha elegido para mí.
Haz que nuestra Señora,
Reina de los Apóstoles,
lo proteja de las herejías
y lo lleve siempre de su mano
por caminos de humildad.
Envía sobre él tu Espíritu
para que enjugue sus lágrimas,
ilumine sus oscuridades,
fortalezca su debilidad,
lo colme de amor a la Iglesia y a la fe
y haga que no le falten nunca
la oración de sus fieles
y la obediencia
de sus sacerdotes.



Concédele la fe de Abraham,
la sabiduría de Salomón,
y la firmeza martirial
de todos los apóstoles.

Dale también
la valentía de San Ambrosio,
el don de predicación
de San Juan Crisóstomo
y el celo por anunciar el Evangelio
de San Francisco Javier.

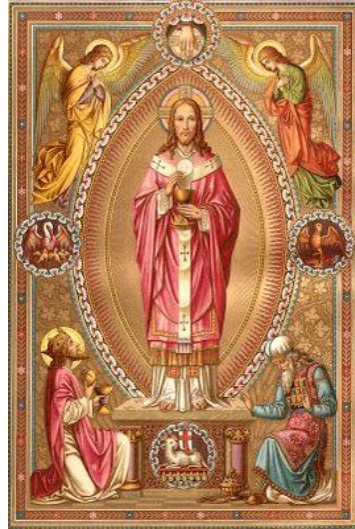
Por amor a tu pueblo, Señor,
transfórmalo con tu gracia
a imagen de Jesucristo,
para que encontremos en él
un claro reflejo del Buen Pastor
que contigo vive y reina
por los siglos
de los siglos.

Amén.





Oración a Jesucristo, Sumo Sacerdote, por los sacerdotes



¡Oh Jesús, Pontífice Eterno!, Tú, que en un impulso de incomparable amor a los hombres, tus hermanos, hiciste brotar de tu Sagrado Corazón el sacerdocio cristiano, dignate continuar derramando sobre tus ministros los torrentes vivificantes del Amor Infinito.

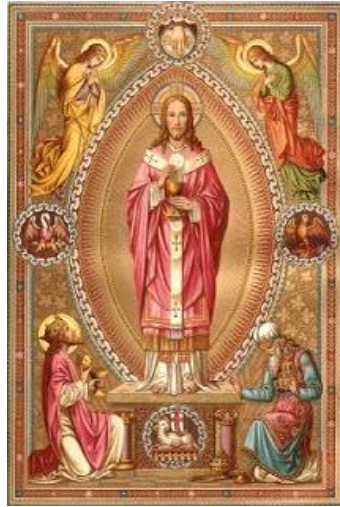
Vive en tus sacerdotes, transfórmalos en Ti, hazlos por tu gracia, instrumentos de tu misericordia. Obra en ellos y por ellos y que, después de haberse revestido totalmente de Ti, por la fiel imitación de tus adorables virtudes, cumplan en tu nombre y por el poder de tu Espíritu, las obras que Tú mismo realizaste para la salvación del mundo.

Divino Redentor de las almas, ved qué grande es la multitud de los que aún duermen en las tinieblas del error, cuenta el número de las ovejas descarriadas que caminan entre precipicios, considera la turba de pobres, hambrientos, ignorantes y débiles que gimen en el abandono.

Vuelve Señor a nosotros, por tus sacerdotes, revive verdaderamente en ellos, obra por ellos y pasa de nuevo por el mundo, enseñando, perdonando, consolando, sacrificando y renovando los lazos sagrados del amor, entre el Corazón de Dios y el corazón del hombre. Amén.



Letanías a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote



Señor, ten piedad de nosotros **R/. Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotros **R/. Cristo, ten piedad de nosotros**
Señor, ten piedad de nosotros **R/. Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo Jesús, óyenos **R/. Cristo Jesús, óyenos**
Cristo Jesús, escúchanos **R/. Cristo Jesús, escúchanos**

Dios Padre Celestial,
R/. ten misericordia de nosotros
Dios Hijo Redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,

-Jesús, Sacerdote y víctima
-Jesús, Sacerdote eterno según el orden de Melquisedec
-Jesús, Sacerdote enviado por el Padre para evangelizar a los pobres
-Jesús, que en la Última Cena instituíste el rito de tu Sacrificio perenne
-Jesús, Sacerdote siempre vivo para interceder por nosotros
-Jesús, Pontífice unguido por el Padre, del Espíritu Santo y de Poder
-Jesús, Pontífice tomado de entre los hombres
-Jesús, Pontífice constituido a favor de los hombres
-Jesús, Pontífice de nuestra fe
-Jesús, Pontífice de la Nueva Alianza más excelsa que la de Moisés
-Jesús, Pontífice del verdadero Santuario



- Jesús, Pontífice de los bienes futuros
- Jesús, Pontífice santo, inocente y casto
 - Jesús, Pontífice fiel y misericordioso
- Jesús, Pontífice encendido de celo por Dios y por los hombres
 - Jesús, Pontífice perfecto para siempre
- Jesús, Pontífice que con tu propia Sangre penetraste el cielo
 - Jesús, Pontífice que nos iniciaste en una nueva vida
- Jesús, Pontífice que nos amaste y lavaste los pecados con tu Sangre
- Jesús, Pontífice que te diste a Ti mismo como Oblación y Víctima a Dios
 - Jesús, Oblación de Dios y de los hombres
 - Jesús, Oblación Santa e Inmaculada
 - Jesús, Oblación mansa
 - Jesús, Oblación pacífica
 - Jesús, Oblación de reconciliación y paz
- Jesús, Oblación en la cual tenemos confianza y acceso al Padre
 - Jesús, Oblación viva por los siglos

- En tu misericordia, **R/. Perdónanos, Jesús**
- En tu misericordia, **R/. Escúchanos, Jesús**

- De un temerario ingreso en el clero,
R/. Libranos, Señor.
 - De pecado de sacrilegio
 - De espíritu de incontinencia
 - Del torpe lucro
 - De todo pecado de simonía
 - De la indigna dispensa
 - Del amor del mundo y de su vanidad
- De una indigna celebración de tus misterios
 - Por tu eterno sacerdocio
- Por la santa unción con la cual el Padre te constituyó Sacerdote
 - Por tu espíritu sacerdotal
 - Por el ministerio con el cual glorificaste al Padre en la tierra
- Por la cruenta inmolación de Ti mismo hecha una vez en la cruz
- Por el divino poder, que invisiblemente ejerces por medio de tus ministros



-Para que te dignes conservar en tu santo servicio al orden sacerdotal.

R/. Te rogamos, óyenos.

-Para que te dignes conceder a tu pueblo pastores según tu Corazón

-Para que te dignes llenarlos del espíritu de tu sacerdocio

-Para que los labios de tus ministros guarden tus enseñanzas

-Para que te dignes enviar fieles operarios para tu mies

-Para que te dignes multiplicar los fieles dispensadores de tus misterios

-Para que te dignes darles un servicio perseverante en tu voluntad

-Para que te dignes concederles mansedumbre en el ministerio, acierto en la acción y
constancia en la oración

-Para que te dignes promover por medio de ellos el culto al Santísimo Sacramento en
todo lugar

-Para que te dignes acoger en tu reino a aquellos que te sirvieron dignamente

-Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

R/. Perdónanos, Señor.

-Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

R/. Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

R/. Ten piedad de nosotros.

Jesús, Sacerdote, **R/. Óyenos.**

Jesús, Sacerdote, **R/. Escúchanos.**

Oración

Oh Dios, santificador y guardián de tu Iglesia, suscita en ella por medio de tu Espíritu idóneos y fieles dispensadores de tus misterios, para que, con tu ayuda, el pueblo cristiano por medio de su ministerio y ejemplo sea guiado por el camino de la Salvación. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.



Oración a Santa María, Madre de los Sacerdotes



Santa María, Madre de los Sacerdotes
Santa María, llena de gracia,
Madre del Redentor, luz del mundo.
Madre de todos nosotros,
y de los que no conocen la Verdad.
Salve, Madre de Cristo Sacerdote y víctima
y, en él, Madre de los sacerdotes
y Madre de la misión.
Intercede por ellos, Santa Madre de Dios,
para que a imagen de Jesucristo,
sean fieles a la gracia, al Evangelio y a la predicación.
Que encendidos en amor por las almas,
a ejemplo del Buen Pastor conduzcan
a su pueblo por los caminos
de la oración, de la Eucaristía y del perdón.
Socórrelos en su ministerio,
Virgen bendita, que sean para su pueblo
como la semilla de mostaza, pequeñita, humilde,
pero que da cosecha frondosa de santidad;
como la levadura, fermento de reconciliación y de esperanza.
Ruega por los sacerdotes, Santa Madre de Dios,
para que se dejen conquistar por Cristo,
y sean uno con Él, mensajeros de la esperanza y de la paz.

Amén



Oración al Padre Celestial



Padre Celestial,

Haz que nuestros sacerdotes sean fortalecidos y curados por el poder de la Eucaristía que celebran, que obtengan el valor y la sabiduría por medio de las palabras que predicán.

Oremos para que todos aquellos a quienes tratan de servir vean en ellos el amor y el cuidado de Jesús nuestro Sumo y Eterno Sacerdote, que es el Señor por los siglos de los siglos. Amén.

María, Madre de la Iglesia, mira con ternura a tus hijos, nuestros sacerdotes.

San José, patrón de la Iglesia Universal, ruega por todos nosotros.





Oración a Jesús por los sacerdotes



Señor Jesús, Tú has escogido tus sacerdotes entre nosotros y los has enviado a proclamar Tu Palabra y actuar en Tu nombre.

Por ese regalo tan grande a Tu Iglesia, te alabamos y te damos gracias.
Te pedimos que los llenes con el fuego de tu amor, para que en su ministerio ellos puedan revelar Tu presencia en la Iglesia.

Ya que ellos son Tus instrumentos aquí en la tierra, te pedimos que tu poder brille a través de sus debilidades.

En sus aflicciones, que nunca se sientan aplastados;
En sus dudas, nunca desalentados
En sus tentaciones, nunca destruidos
En las persecuciones, nunca abandonados.

Inspíralos a través de la oración a vivir cada día el misterio de tu muerte y resurrección.

En los momentos de debilidades envíales Tu Espíritu y ayúdales a alabar a tu Padre Celestial y a orar por los pobres pecadores.

A través del mismo Espíritu Santo, pon tus palabras en sus labios y tu amor en sus corazones para llevar la Buena Nueva a los pobres y sanar los corazones heridos.

Que el regalo de María, Tu Madre, al discípulo amado, sea Tu regalo a cada sacerdote.

Concédeles que Ella, que Te formó en su imagen humana, los forme en Tu Imagen Divina por el poder de Tu Espíritu, para la gloria de Dios Padre, Amén.

O María concebida sin pecado original, rogad por nosotros que recurrimos a vos.



Oración por la Santa Iglesia y los sacerdotes de Santa Faustina Kowalska



Oh Jesús mío, te ruego por toda la Iglesia: concédele el amor y la luz de tu Espíritu y da poder a las palabras de los sacerdotes para que los corazones endurecidos se ablanden y vuelvan a ti, Señor. Señor, danos sacerdotes santos; Tú mismo consérvalos en la santidad. Oh Divino y Sumo Sacerdote, que el poder de tu misericordia los acompañe en todas partes y los proteja de las trampas y asechanzas del demonio, que están siendo tendidas incesantemente para las almas de los sacerdotes. Que el poder de tu misericordia, oh Señor, destruya y haga fracasar lo que pueda empañar la santidad de los sacerdotes, ya que tú lo puedes todo.

Oh mi amadísimo Jesús, te ruego por el triunfo de la Iglesia, por la bendición para el Santo Padre y todo el clero, por la gracia de la conversión de los pecadores empedernidos. Te pido, Jesús, una bendición especial y luz para los sacerdotes ante los cuales me confesaré durante toda mi vida. Amén.



Ofrecimiento del Verbo Encarnado



Padre Santo, por las manos de María te ofrecemos como víctima al Verbo Encarnado, en quien tienes todas tus complacencias. Impulsados por la caridad que el Espíritu Santo ha derramado en nuestros corazones, nos ofrecemos constantemente en su unión como hostias vivas y nos sacrificaremos por tu amor en las ocasiones que se nos presenten, implorando gracias para el mundo y la Iglesia, especialmente para los sacerdotes.

Jesús, Salvador de los hombres ¡sálvalos!

